

## **CÓMO USAR EL CONTRACONDICIONAMIENTO CLÁSICO PARA CAMBIAR EL ESTADO EMOCIONAL**

Cuando una mascota tiene respuestas no deseadas ante un estímulo, tales respuestas se asocian usualmente con un estado emocional que también es indeseable. La ansiedad, el miedo y la agresión son emociones comunes que pueden provocar respuestas inadecuadas por parte de los animales. Para que el animal pueda responder de otra forma, lo mejor es cambiar la asociación con el estímulo y, por lo tanto, el estado emocional subyacente. El objetivo es alterar el significado del estímulo; se busca que ya no represente algo desagradable sino algo placentero. Aunque algunos animales responden a los juegos, para la mayoría, la mejor asociación positiva es la comida.

- ◆ El primer paso para cambiar la respuesta a un estímulo es tratar de clasificar la intensidad de ésta según las distintas características del estímulo. En otras palabras ¿cómo reacciona su mascota al estímulo según éste varía en proximidad, velocidad de acercamiento, ubicación, sonido, tamaño u otras características?.
- ◆ Lo siguiente es buscar una recompensa especialmente preciada para el animal (golosina “A”). Usualmente se trata de comida, sobre todo la humana. Es importante tener una escala de refuerzos, desde los más deseables hasta los menos interesantes para el animal. Las recompensas más valiosas se reservan sólo para el entrenamiento.
- ◆ Finalmente, hay que enseñar a la mascota a realizar dos simples tareas:
  - La primera apunta a obtener la atención de la mascota. Puede ser tan simple como enseñarle a mirarlo ante una orden como “mírame” o “concéntrate”. El objetivo es que el animal haga contacto visual durante varios minutos pero siempre relajado. Para mayor control, puede usar una correa y quizás un collar de cabeza.
  - La segunda es una orden que haga que el animal lo siga, para poder alejarse de una

situación perjudicial. El perro debe asociar una frase como “vamos” con girar 180º y caminar rápidamente hacia el otro lado. Esto debe hacerse rápido, pero sin ansiedad ni tensión.

- ◆ Una vez establecidas las escalas de respuestas al estímulo y de recompensas, y una vez que la mascota es capaz de concentrarse y de irse ante una orden se puede empezar con el condicionamiento. Comience con el estímulo en un nivel de intensidad que cause la mínima respuesta posible. Tenga a mano la recompensa “A”. Dígale a la mascota que se concentre y dele la golosina, independientemente de lo que el animal haga (siempre que no se abalance ni ladre). Puede ser que le preste atención al estímulo. A medida que el estímulo se acerca al punto en que provocará el comportamiento no deseado, deje la situación (rápido pero calmadamente) con al orden “vamos”. Repita varias veces con al misma intensidad.

**Los siguientes factores influyen en el progreso del plan; el no seguirlos dificultará el éxito del tratamiento:**

- ◆ Evitar todas las situaciones que se sabe provocarán la respuesta no deseada. Por ejemplo, restringir las caminatas, confinar al perro cuando vienen visitas, no dejarlo en el patio solo y sin correa, no permitirle que muestre agresión en puertas, ventajitas y rejas.
- ◆ No trate de permanecer en la situación provocadora más que lo que el perro puede tolerar. Si el animal se pone muy reactivo, es porque el estímulo era muy intenso; las sesiones siguientes deben hacerse con menor intensidad. Puede ser que usted deba estar a cierta distancia del perro para que éste pueda calmarse. Recuerde que el perro aprende mejor cuando está tranquilo.
- ◆ Limite la cantidad de exposiciones en la misma sesión de entrenamiento. Trate de finalizar cada sesión con una respuesta positiva.

El objetivo es que el animal asocie el estímulo con algo placentero. Este tratamiento a menudo ayuda a reducir la excitación, de modo que es más fácil controlar al perro durante las situaciones problemáticas.

### **Germán Quintana Diez**

Veterinario especialista en comportamiento animal.

Máster en clínica de pequeños animales y exóticos (USC)

Máster en prevención de riesgos laborales

Magíster en etología clínica y bienestar animal (UCM)

Diplomado en etología clínica en pequeños animales (VEPA)

Presidente de la asociación Dracoanimal

Vocal de AETANA